

entrevistes

Es nuestro deseo aproximar este boletín a otros escenarios, que, pareciendo lejanos, no sólo son oportunos por el enriquecimiento cultural y profesional que suponen, sino que además están requiriendo manifiestamente nuestra colaboración, que desde el vasto campo de la Psicología (social, comunicación, organizacional...) y por la complejidad de los temas allí tratados, se hace imprescindible aportar; por todo esto y con motivo del 1.º Simposium de Teoría del Espectáculo, organizado por el Instituto Shakespeare y el Instituto de Cine y Televisión, y patrocinado por el Excm. Ajuntament de València, celebrado en los días del 4 al 8 de julio pasado en el Paraninfo de la Universidad Literaria, consideramos de interés recoger lo allí expuesto, que será retomado en un próximo artículo, adelantándoos en relación a este evento una sugerente entrevista, contestada de forma conjunta y a la que amablemente accedieron los directores Manuel Angel Conejero y Jenaro Talens, del I.S. del I.C. TV, respectivamente.

1.ª Pregunta: Si no obviamos la propuesta de Saussure: «Se puede, pues, concebir una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social. Tal ciencia sería parte de la psicología social, y por consiguiente, de la psicología general (...) Ella nos enseñará en qué consisten los signos y cuáles son las leyes que los gobiernan (...) La lingüística no es más que una parte de esta ciencia general. Las leyes que la semiología descubre serán aplicables a la lingüística (...) Al psicólogo toca determinar el puesto exacto de la semiología». ¿Qué dificultades entraña esta propuesta para que hasta el momento no haya sido recogida y elaborada suficientemente? ¿Y qué responsabilidad y qué papel juegan ante esta carencia, por una parte los semiólogos y lingüistas que displicentemente dejan de evi-

denciar los requerimientos y exigencias de un análisis psicosocial de estos hechos; y por otra, la misma «psicología», junto a la institución universitaria, que ha escamoteado toda aproximación al ámbito en cuestión?

2.ª Pregunta: Ante la perspectiva de cambio estructural en nuestra Universidad ¿entendéis como deseable, y que va a ser realmente posible, la creación de espacio de trabajo teórico desde una metodología transdisciplinar (equipos multidisciplinares); todo ello a sabiendas de que la investigación en publicidad, entre otras, ya hace años se está beneficiando de este diseño? ¿Y en este sentido, qué función desempeña la fórmula «Instituto», y en concreto, los que cada uno de vosotros dirigís?

3.ª Pregunta: Este 1.º Simposium recoge el interés por una teoría del espectáculo, primando el universo de la mirada, de la imagen, del espejo, en consonancia con el acotamiento titular de vuestros institutos (Teatro, cine, televisión) ¿Esto viene a sustentar el dominio de lo visual frente a los otros «sentidos», o viene a ser un pretexto para desenfocar esa mirada hacia el «cuerpo» de lo social? ¿En este sentido, qué puede aportar una teoría del espectáculo a una teoría de la organización social?

M.A. Conejero: «Estoy absolutamente de acuerdo con esto. A mí me parece que la disciplina llamada Psicología (general o social) es otra forma de lenguaje. Yo no estoy lejos de este planteamiento; en mis escritos, lecciones y explicaciones, en mis planteamientos «científicos» y «profesorales» no hago esa distinción, me interesa hacer proxémica del espacio, psicología del espacio, proxémica del comportamiento, psicología del comportamiento, y en este sentido algo de lo que apuntáis es verdad; no sé si la lingüística es la parte de la semiología, si la semiología parte

de la lingüística y si la psicología es un ente superior, esto no me preocupa en absoluto, a todo lo llamo lenguajes y la psicología también es lenguaje desde una concepción lingüística; me daría igual ser nombrado como psicólogo de la lingüística.

El texto teatral lo analizo desde el planteamiento de que el lenguaje genera lenguaje, inventa actitudes, aprisiona conceptos y movimientos, y en tanto que analizo el funcionamiento del lenguaje analizo cómo aprisiona los propios actos, que también son lenguaje. En ese sentido me interesa ver cuál es la relación entre lo que hacemos y lo que decimos, cómo lo que decimos, al final, es lo que importa. Colocándome en vuestro ámbito, estoy de acuerdo con Laign, Goffman y los antipsiquiatras, por eso si me paso de algo es por la preocupación y obsesión en encontrar la vinculación entre la Psicología y la Lingüística, entre la Psicología y el Lenguaje, y los lenguajes. Esto es lo que explico en clase, hace más de siete años que lo he recogido y mi programa os lo puede evidenciar.

Siguiendo con esto, para mí, no sé para Jenaro, no hay ninguna diferencia, el lenguaje aprisiona actos, y en tanto que generamos lenguaje generamos posibles nuevas acciones. Entonces, desmontar, escrutar y anatomizar el lenguaje supone poder analizar las conductas, y al revés, viendo qué nivel de estética tienen esas conductas, qué nivel de ficción para el propio sujeto que las padece como pasivo y como protagonista; esto es lo que me obsesiona fundamentalmente.»

J. Talens: «Quiero añadir algo a esto en la medida que percibo cierta ambigüedad en el planteamiento de vuestra primera pregunta. A veces se suele decir que en esta cuestión, a Saussure no se le ha aplicado de acuerdo con lo que él dijo, porque se ha interpretado, de

una manera un tanto rápida, que para Saussure lo importante era la inscripción del lenguaje en la estructura social. Cuando él habla de «la vida de los signos en la vida social» lo que entiende por «vida social» es una especie de ente abstracto, que está por ahí funcionando y que sólo sirve un poco como decorado. Hay un estudio que se hizo hace casi diez años en Italia, mostrando cómo detrás de las aparentes propuestas de inscripción de la Teoría en la Sociedad (Saussure, Chomsky) era una postura desde un planteamiento absolutamente burgués; en ese sentido, lo que entendía Saussure por sociedad era el telón de fondo sobre el cual elaborar una teoría separada de ella, pero que actuaría delante de ella. Creo que Saussure no es que no se le ha puesto en práctica, sino que la interpretación que se hace no es exactamente así, se le ha puesto perfectamente en práctica; absolutamente de acuerdo con Conejero, que no es lo que él dijo, sino lo que nosotros hemos interpretado que él parece decir es lo que sí nos preocupa.

Por otra parte, no sé si hablaría tanto en términos de «Psicología», porque en eso estoy más cercano a los planteamientos del Psicoanálisis y la Psicología funciona más en torno a una problemática centrada en la noción de sujeto como centro, y yo no creo en la noción de sujeto como centro; me interesa más el funcionamiento de los discursos, aplicando a este concepto la noción «marxiana» de motor, no tanto quién es el centro, el sujeto de la historia, sino qué es lo que mueve esa maquinaria; desde esta perspectiva me interesa más el Psicoanálisis. En cualquier caso, ya que planteáis la Psicología de una forma global, si estaríamos de acuerdo y así lo estamos desarrollando en los programas de los dos Institutos, en la importancia del tema de la inscripción de los lenguajes en la sociedad, del cómo la sociedad

se desenvuelve vía lenguaje; esto está en la base de nuestras investigaciones, de lo contrario estaríamos haciendo estructuralismo o formalismo, y no creo que tengan nada que ver con nuestra propuesta.»

M.A.C.: «Refiriéndome a vuestra tercera pregunta, sobre el predominio de lo visual frente a los otros "sentidos", sí, en tanto que la palabra es también un icono; a mí me obsesiona también el eco de la palabra y la palabra en su valor objetual, la palabra se coloca en el espacio y la puedes ver o la puedes notar por lo que produce, por las consecuencias de lo que ha hecho esa palabra contra una pared, contra un antagonista, contra lo que sea. Desde ese mismo momento la palabra puede mirarse y medirse en su volumen, incluso esto es más cierto que nunca en los versos. Desde el momento en que me obsesiona la iconicidad de la palabra sí que prima una especie de fonostilística objetual o voluminosa; tanto, que en un conjunto monológico, un conjunto teatral, ya me sucede de una manera paranoica lo siguiente: no sé lo que dice nadie y he llegado a la conclusión de que no me interesa lo que dicen, pues sé lo que dicen por el valor objetual y voluminoso de lo que allí ocurre. Esto no es una broma, he llegado a leer 30 veces "La tempestad" y no sé quién es primo de quién, ni quién es el rey de dónde; esto me viene de un problema casi interior que se ha convertido en un método. Mis notas y mis blocs de espectáculos dan incluso un poco de risa, ya no sé qué ocurre sino que en "La Tempestad" hay un tiempo "Próspero", un tiempo "Miranda" o un tiempo de "Isla", sin ellos, a mí lo demás no me interesa. Entonces, la palabra tiene un valor de icono, me interesa desde su fonostilística, me interesa no por lo que signifique, sino por lo que es capaz de movilizar. Esto es pertinente también psicológicamente.

Al final hay un significado de esto, me interesa la "formalidad" de la palabra, y para nada lo que signifique. A propósito, por ese camino hemos llegado a descubrir significados nuevos de palabras en inglés, que no vienen en el "Oxford English Dictionary", hay 17 entradas de una palabra que no viene en esa "biblia". Esto es porque hay una carga que no había mirado el nativo, porque no le ha preocupado, no le ha impactado, sin embargo a nosotros, como gente que lo mira de fuera, sí.

Lo otro, lo de los Institutos (2.ª pregunta) y lo de lo interdisciplinar, es básico, es más, ya estáis invitados; necesitamos arquitectos, urbanistas, lingüistas, psicólogos, un montón de asistencias. Esto tendrá que ir hacia una interdisciplinaridad, el hecho de que el instituto esté acotado bajo un nombre es porque es un "marchamo", y funcionó muy bien como tal, en este momento es un lugar donde se reflexiona sobre la teoría y la práctica del teatro. Lo interdisciplinar en un plan de actuación universitario no solamente es básico, en nuestro caso ya se da; que debíamos añadir gentes que no son de esas facultades, está claro, y por ahí van nuestros pasos con Bellas Artes, Arquitectura, y qué duda cabe que si hay sectores de vuestra gente que les interesa esta aproximación y confluencia posible en los diversos lenguajes, y cómo chocan, cómo saltan chispas, a partir de ahí creo que será incluso muy interesante que alguien de esos colectivos empiece a acercarse, o nosotros a ellos, porque faena para eso hay, concretamente en el trabajo que estamos realizando en nuestros Institutos.

J.T.: Respecto a la 2.ª pregunta, estoy de acuerdo Con M.A.C., no se trata de que sea o no correcto, nosotros creemos que es correcto, y no sólo lo creemos, sino que lo practicamos y des-

de el principio hemos trabajado así. Ahora bien, hay un aspecto de la pregunta que no has contestado y es si esto que hacemos porque nos da la gana, de manera voluntaria, va a institucionalizarse. Efectivamente, los modelos de instituto, de acuerdo con la ley antigua, tenían una dependencia de las facultades, pero dependían de la estructura de la facultad.

Los institutos eran muy dueños de organizarse interdisciplinariamente si querían, porque no tenían que pedir permiso a nadie, y en este sentido tanto el I.S. como el I.C. TV. se han organizado a partir de introducir muchas personas de diversos campos, y no solamente desde campos de disciplinas científicas, sino introduciendo gente de la práctica, y no como "críticos", sino como realizadores, actores, directores, etcétera. Ahora sí que será muy probable (Conejero dice: «Ya veremos, ya veremos») que la propia Universidad se organice así, porque la nueva ley lo que propone a los departamentos es la posibilidad de agruparse en torno a áreas de saber, y un área de saber puede ser el punto de vista interdisciplinar desde el cual abordar otros aspectos. Creo que eso sí va a ser posible, concretamente mi departamento, que con la nueva ley desaparece como tal, se integra en otro y será multidisciplinar.

Respecto a la tercera pregunta, hay una cosa que decís sobre el nombre de Teatro, Cine y TV, que ya va a ser rectificado el mío por Cine y Radiotelevisión, no quedando fuera el aspecto radiofónico, pero en la misma medida, como apuntaba M.A.C., en que la palabra es un icono. En relación a lo que puede aportar la Teoría del Espectáculo a la Teoría de la Organización Social, creo que es evidente, y hoy es lo que se ha discutido aquí. Una teoría del espectáculo lo que propone es analizar la sociedad como un intercambio simbólico de

signos, y no como una manifestación de verdades; entonces, teorizar sobre lo que pasa en la escena, no sólo sobre los autores, sino cómo un chico seduce a una chica, cómo un padre habla con la madre, cómo una abuela le grita al nieto en la comida de Navidad, creo que es desde este punto de vista, en el que la organización social está montada sobre el hecho de que a cada uno le toca representar un papel; por otra parte, ésta es una idea tan vieja casi como Calderón (es el gran teatro del mundo), y no se trata de que apliquemos mecánicamente el teatro a la realidad, sino que partamos de un concepto de la realidad que ya implica el hecho de que es espectacular, y, por supuesto, una teoría del espectáculo no tendría sentido si no fuera entendida como un análisis pragmático de lo que pasa en la vida cotidiana.»

ENTREVISTA CON EL ALCALDE

Cerrada la edición, nos ha llegado la amable contestación a las dos preguntas que tuvimos ocasión de hacer al Excm. Señor Ricard Pérez Casado, alcalde de Valencia, con motivo del acto de clausura del I Simposium de Teoría del Espectáculo. Dada la oportunidad y el interés que encierra, creemos ineludible su publicación.

1.ª Pregunta: En términos generales, ¿qué criterios orientan la política cultural del Ayuntamiento que preside, puesta de manifiesto con el patrocinio de este I Simposium?

2.ª Pregunta: En el diseño e implementación de esta política cultural, que revierte sobre colectivos sociales cuya demanda de recursos culturales es muy diversa y de compleja elaboración, ¿considera el señor alcalde pertinente la recurrencia de los profesionales de la psicología de lo social, más si cabe, teniendo en cuenta el referente global de «animación y desarrollo comunitario»

que esta implementación puede suponer?

R.P.C. (1): «Después de una primera experiencia muy rica, muy problemática, muy interesante, protagonizada por el Ayuntamiento en el período 1979-1983, la mayoría de gobierno que presido pretende en el terreno de la cultura dos grandes objetivos: impulsar el desarrollo de aquellas entidades, instituciones o grupos que ya tienen un planteamiento cultural importante pero que no pueden entrar, por razones que usted comprenderá, en la competencia con la oferta de la industrias culturales clásicas; y facilitar el camino para diversificar la creación cultural creando nuevos canales de difusión y una política de ayudas financieras, que, desgraciadamente, no puede ser de la magnitud que todos deseamos.

El Primer Simposium de Teoría del Espectáculo es, en este sentido, una iniciativa enriquecedora y que ha tenido un gran éxito. Ha permitido el debate sobre un campo, sobre una disciplina, que en el futuro inmediato va a prosperar considerablemente en la Universidad de València gracias al tesón y la competencia de los institutos de Cine y Televisión y Shakespeare, y, además, nos está sirviendo como espacio de reflexión

para ir contrastando la nueva experiencia de la Feria de Julio, que, en síntesis, es el banco de pruebas para conocer las necesidades y las posibilidades de València en cuanto a la oferta cultural del verano.»

R.P.C. (2): «Si no me equivoco, me pregunta usted qué papel pueden jugar los psicólogos en la política cultural de las instituciones. ¿Qué puedo contestar? El psicólogo, al igual que otros especialistas en el comportamiento del individuo y de las masas, hace años que en las administraciones locales europeas se ha integrado perfectamente. También nosotros contamos con la participación de colegas suyos, sobre todo para el diseño y desarrollo de los programas de servicios sociales.

No obstante, al tender, —de manera creciente, a una acción más cualitativa que cuantitativa —pero no podemos olvidar los importantes déficit de equipamiento que todavía sufre nuestra ciudad—, el papel de los psicólogos se irá ampliando y ganando en relevancia.»

Entrevistas realizados por:

**Rafael Castillo Moliner
Carlos Soriano Ponce**